

Funerales de Raúl Rettig se efectuarán hoy en el Parque del Recuerdo

Se fue sin conseguir la reconciliación

Maria Isabel Besnier

No pudo escoger una fecha más simbólica Raúl Rettig para dejar este mundo: justo cuando el país da pasos para intentar zanjar, definitivamente, el tema pendiente de los derechos humanos.

Rettig, el hombre que se echó a sus espaldas en 1991 la pesada mochila de recoger los testimonios de violaciones a los derechos fundamentales ocurridas durante el gobierno militar, dejó de existir a mediodía del domingo, a los 91 años de edad, víctima de un paro cardíaco. Sus funerales se efectuarán a mediaida de hoy en el cementerio Pueyr del Recuerdo.

La muerte era una vieja conocida de este radical. "Dejarme morir tranquilo", reclamó en 1995, cuando su nombre salió nuevamente a la primera plana cuando fue consultado su opinión por los derechos humanos. Esa vez la fórmula planteada por este radical y maestro era solicitarle a la Comisión de Reconciliación que se encargara de la búsqueda de los desapareci-



El ex Presidente Patricio Aylwin rindió homenaje a Raúl Rettig.

dos y que se exigiera a las agencias del Estado prestar declaración bajo reserva.

La muerte también le fue cercana en 1952, cuando se batió a duelo con Salvador Allende... por el corazón de una dama. La bala que disparó el revólver de Rettig rozó la oreja del ex Mandatario, dando con éste en el suelo. Allende aclaró después que fue el barro y no la

bala lo que le hizo doblar las piernas. "Cuando lo vi caer, casi me caí yo de susto", recordó Rettig en una entrevista que dio a La Tercera el año pasado. "Pensé en una millonésima de segundo todas las consecuencias que pudo haber tenido esa estupidez".

Sobre su labor en la comisión de Verdad y Reconciliación, confesó que lo que lo más agota-

dor no fueron las largas jornadas de trabajo, sino oír a la gente expresar su dolor. "Día tras día, hora tras hora, la gente, los familiares de las víctimas de atrocidades a los derechos humanos no manifestaban interés en obtener reparación ni menos venganza. Simplemente expresaban su dolor y en tal forma que la muerte era lo menos estremecedor del relato que nos hacían".

Su partida no dejó indiferente a nadie. El presidente Ricardo Lagos advirtió que "no deja de ser una paradoja que se vaya en un momento en que muchos piensan en personas como él para buscar la forma en que los chilenos nos reencuentrenos", mientras que el presidente de Renovación Nacional, Alberto Cardemil, reconoció que si bien tuvieron diferencias "él se alzó como un hombre de gran envergadura. Su informe nos puede ayudar a encontrar el camino de la reconciliación".

AGENCIA UNO

Un "adicto" de la U

Aunque ya no podía ir al estadio, Rettig declaraba sin pudor que era un "adicto" del equipo de fútbol de la Universidad de Chile y que en cada uno de los partidos de fútbol en el que participaba el equipo que hoy encabeza el doctor René Otero.

Si los perdidos no eran fútbolodios, los escuchaba por radio. Y además estaba el tanto de pormenores y hasta clamores de pasillo que afectaban al equipo.

Su alción era tan grande que junto con desempeñar cargos de alcance como ser embajador en Brasil, en época de Allende, subsecretario del Interior y de Relaciones Exteriores con Pedro Aguirre Cerda, renador y presidente de su partido, el Radical, a mucha honra en las entrevistas que se le hicieron destacaba que uno de los mayores honoros fue haber sido presidente de la "U".

Su pasión fue tan grande que se la dejó como herencia a su única hija, Valentina. "Un día me llamó Telma porque los comentaristas de fútbol dijeron que el gol de la "U" fue off-side y en verdad no estaba off-side", contó en una entrevista dada a El Mercurio.



Se fue sin conseguir la reconciliación [artículo] María Isabel Besnier

Libros y documentos

AUTORÍA

Besnier, María Isabel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Se fue sin conseguir la reconciliación [artículo] María Isabel Besnier. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile